ALMA ASFALTO
La muerte revela la cultura
AlmaAsfalto.com

Número 11 | Jason Flores-Williams - Editor | Mayo 2026

MUNDIAL: POR QUÉ TU PAÍS VALE MADRE

Jason Flores-Williams

EE.UU.—Sobreconsumo, negación sistémica—y ser estadounidense antes te sumaba seis, siete, hasta siete y medio puntos porcentuales a tus probabilidades de coger en ciertos países, mientras que ahora ni para que te pateen los huevos alcanza—salvo que pagues extra (se llama inflación, Fabiola). No tengo problema en estar manchado por mi propio comportamiento—Lady Macbeth de la Roma Norte—pero cuando te pasas la vida peleando contra el gobierno, arrestado, sancionado, censurado, y aun así te meten en el mismo saco que estos idiotas, empiezas a darte cuenta de que no eres más que un granito en la cara cicatrizada de acné de la historia. En ese punto, el instinto es cerrar el día y empacar—no suicidio, ni siquiera The Gap—sino el acuerdo intraestadounidense que data del primer Thanksgiving: tú no cuestionas si soy buena persona, yo no cuestiono si eres buena persona, y en grupos de no menos de cinco nos limitamos a dinero, novios, restaurantes—y después de unos tragos si Laney está pagando su departamento en Parque México con OnlyFans. He considerado un ángulo lit-porno para financiar Alma Asfalto, pero el mundo es demasiado falso y superficial como para apreciar las funciones corporales de un hombre de 56 años.

En la superficie, todo se ve bien y sexy; detrás, cuatro niños hambrientos destrozando un tráiler, la tele a todo volumen, un montón de cristal junto a un bong o una pistola sobre la mesa, una calcomanía de Trump o de Jesús en el refri, leche echada a perder o papas frías de una corrida de las 3 a.m. a McDonald's o 7-Eleven. Tal vez una chimichanga—prueba de la esencial decencia multicultural de la que todos nos sentimos orgullosos—excepto que el tipo que la hizo fue levantado de la calle por hombres encapuchados y se está pudriendo en algún centro de detención corporativo fuera de Lubbock.

EE.UU. avanza de la fase de grupos y luego queda atrapado en una escena de cena de 250 años de The Texas Chain Saw Massacre.

MÉXICO—Ombliguismo, obsesión con la identidad mexicana mientras se busca eternamente la aprobación de afuera, y luego se le echa la culpa de la contradicción a una mujer que solo intentaba no ser torturada ni ejecutada por Cortés.

Entrenados desde el nacimiento para decir que el problema es la clase, no la raza, aunque las clases en México corresponden a la raza. Dirán uniformemente, cuando se les pregunte qué es lo más importante en sus vidas, que la familia, y luego le dirán a sus papás que están muy enfermos para ir a cenar mientras se pasan todo el domingo en Grindr y Tinder. La gente más abierta y cálida del planeta mientras simultáneamente la más llena de odio y repugnante. En una cena pop-up iraní a la vuelta,

WORLD CUP: WHY YOUR COUNTRY SUCKS

Jason Flores-Williams

EE.UU.—Overconsumption, systemic denial—and being an American used to add six to seven-and-a-half percentage points to your chances of getting laid in certain countries, whereas now it won't even get you kicked in the balls unless you pay extra (it's called inflation, Fabiola). I have no problem being stained by my own behavior—Lady Macbeth of Roma Norte—but when you've spent your life fighting the government, arrested, sanctioned, censored, and still get heaped in with these idiots, you start to realize you're nothing more than a pimple on the acne-scarred face of history. At that point, the instinct is to call it a day and pack it in—not suicide, not even The Gap—but the intra-American agreement dating back to the first Thanksgiving: you don't question whether I'm a good person, I won't question whether you're a good person, and in groups of no fewer than five we stick to money, boyfriends, restaurants—and after a few drinks whether Laney is paying for her apartment on Parque México by doing OnlyFans. I've considered a lit-porn angle to fund Alma Asfalto, but the world is too fake and superficial to appreciate the bodily functions of a 56-year-old man.

On the surface, everything looks good and sexy; behind it, four hungry kids tearing through a trailer, TV blaring, a pile of crystal next to a bong or a gun on the table, a Trump or Jesus sticker on the fridge, spoiled milk or cold fries from a 3 a.m. run to McDonald's or 7-Eleven. Maybe a chimichanga—proof of the essential multicultural decency we're all proud of—except the guy who made it got grabbed off the street by masked men and is rotting in a corporate detention facility somewhere outside Lubbock.

U.S. advances out of the group stage, then remains trapped in a 250-year dinner scene from The Texas Chain Saw Massacre.

MÉXICO—Navel-gazing, self-obsessed with Mexican identity while forever seeking outside approval, then blaming the contradiction on a woman who was just trying not to be tortured and executed by Cortés. Trained from birth to say that class, not race, is the problem, even though Mexican classes correspond to race. Will uniformly, when asked what the most important thing in their lives is, say family, then tell their parents they're too sick to come to dinner while spending all Sunday on Grindr and Tinder. The most open and warm people on the planet while simultaneously being the most hate-filled and odious. At an Iranian pop-up dinner down the street, a Mexicana told me she liked what I'm doing—talked control, nationalism, the fractured world state—then told me to get the fuck out of her country when I argued a point. The lower classes will smile and agree with everything you say while thinking you're a fucking idiot; the upper classes

una mexicana me dijo que le gustaba lo que hago—hablamos de control, nacionalismo, el estado fracturado del mundo—y luego me mandó a la chingada de su país cuando le discutí un punto. Las clases bajas sonreirán y estarán de acuerdo con todo lo que digas mientras piensan que eres un pendejo; las clases altas están atrapadas en un loop ochentero, abiertamente deseando que Trump invada y tome el gobierno; mientras que la clase media evidentemente disfruta marchar por Cuauhtémoc gritando que los extranjeros se larguen usando playeras de Nirvana y Ramones.
Y aun así, en este increíble país de 132 millones—sí, cómo no—no voy a echarme para atrás solo porque vivo aquí. Esta gente está jodida y torturada. Pensé que venir aquí acabaría con cierta desconexión a golpes, pero esta experiencia inmigrante ha sido como Munch yendo con Kafka a platicarlo. Lo ves en sus ojos caminando por Insurgentes, pasando junto a indígenas vendiendo juguetes chinos tóxicos que nadie pela—esa mirada distante del prisionero que observa desde detrás de los barrotes de la jaula en soledad metafísica—pero donde te acusarán de ser parte del patriarcado por mencionar a Octavio Paz.
Colapso en fase de grupos que no se toma en serio por la relación mexicana con la impermanencia y la muerte—o porque todos se van a Liverpool.

ALEMANIA—No vamos por la fruta más baja—está por debajo de nosotros—sino por algo igual, si no más, perturbador: el amor teutón por David Hasselhoff. Lo entiendo, una sexualidad no dicha pero dominante, pero este es el país de Nietzsche. Hicieron aceptable que toda una generación de estudiantes de filosofía fuera misógina. Fueron grandes días para mí: todo lo que me salía bien se le atribuía a ser un Übermensch, y todo lo que salía mal se lo echaba a las mujeres. Ustedes me entendían. Me sentía visto por su mezcla de angustia y Gemütlichkeit.
Pero he estado en las playas hasselhoffianas del interior, y ni siquiera es el más guapo del programa. Baywatch es la pieza de basura más sobreproducida jamás producida por mi país de basura sobreproducida. Es propaganda, carajo. Y ustedes nunca han caído en propaganda. Son una nación de pensadores independientes. Alemania pierde, pero luego le prende fuego al Reichstag, le echa la culpa a extranjeros y se declara victoriosa.

BRASIL—Perdí a una novia en Nueva York con un brasileño llamado Dioxelmo. La veía en la parte de atrás de su motocicleta bajando por la Sexta Avenida. Justo cuando ya lo estaba superando, me topé a una amiga en común en un bar, le pregunté cómo estaba. Me dijo, no creo que quieras escuchar esto. Le dije no, *estoy en un buen momento*. Me dijo que no tenían mucho en común, pero que el sexo era tan bueno que no le importaba. Desde entonces he cargado una inmensa enemistad hacia toda la nación de 203 millones.
Salida humillante en fase de grupos, con ella llegando a las 2 a.m. llorando, diciendo lo mucho que lo siente, suplicando que la acepte de vuelta—y luego una joven María Félix sale de mi departamento, dice tuviste tu oportunidad, y de todos modos no eras suficiente para un hombre de tal talento y complejidad.

ARGENTINA—Les partieron la madre en las Malvinas, lo cual debería manchar permanentemente a una nación, pero aun así caminan como si fueran mejores que todos. Infraestructura fallida, economía colapsando, Javier Milei pasándole la motosierra a la cultura, pero aun así caminan como si fueran mejores que todos. Argentina se puede resumir citando cualquier hecho miserable del país, seguido de la misma línea: aun así caminan como si fueran mejores que todos. Casi quieres darles crédito por are stuck in an '80s doom loop, openly rooting for Trump to invade and take over the government; while the middle class evidently enjoys marching through Cuauhtémoc screaming for foreigners to get out wearing Nirvana and Ramones T-shirts.
Yet somehow, in this amazing country of 132 million—yeah, right—I'm not going to back off just because I live here. These people are fucked up and tortured. I thought coming here would end a certain beat-down disconnection, but this immigrant experience has been like Munch going to Kafka to talk it out. You see it in their eyes walking down Insurgentes, past indigenous people selling Chinese toxic toys that everyone ignores—the distant look of the prisoner staring out from behind the bars of the cage in metaphysical solitude—but where you'll be accused of being a member of the patriarchy for mentioning Octavio Paz.
Group stage meltdown that's not taken seriously due to the Mexican relationship to impermanence and death—or because everyone goes to Liverpool.

GERMANY—We're not going for the low-hanging fruit—it's beneath us—but for something equally, if not more, disturbing: the Teutonic love of David Hasselhoff. I get it, an unspoken, commanding sexiness, but yours is the country of Nietzsche. You made it acceptable for an entire generation of philosophy students to be misogynist. They were great days for me: everything that went my way was credited to being an Übermensch, and everything that went wrong I blamed on women. You understood me. I felt seen by your mix of angst and Gemütlichkeit.
But I have been to the Hasselhoffian beaches of the interior, and he's not even the hottest guy on the show. Baywatch is the most overproduced piece of crap ever produced by my overproduced piece of crap country. It's goddamned propaganda. And you've never fallen victim to propaganda. You are a nation of independent thinkers.
Germany loses, but then sets fire to the Reichstag, points the finger at foreigners, and claims victory.

BRAZIL—I lost a girlfriend in New York to a Brazilian guy named Dioxelmo. I would see her on the back of his motorcycle riding down 6th Avenue. Right when I was getting over it, ran into a mutual friend at a bar, asked how she was doing. She said, you probably don't want to hear this. I said no, *I'm in a good place*. She said they didn't have much in common, but the sex was so good that she didn't care. I have since carried an immense enmity toward the entire nation of 203 million.
Humiliating exit in the group stage, with her coming over at 2 a.m. crying, saying how sorry she is, begging me to take her back—then a young María Félix comes out of my apartment, says you had your chance, and you weren't enough for a man of such talent and complexity anyway.

ARGENTINA—Got their ass kicked in the Falklands, which should permanently stain a nation, but they still walk around like they're better than everyone else. Failing infrastructure, collapsing economy, Javier Milei taking a chainsaw to the culture, but they still walk around like they're better than everyone else. Argentina can be summed up by citing any miserable fact about the country, followed by the same line: they still walk around like they're better than everyone else. You almost want to give them credit for it, but then remember it's because they think they're European.
Out in the semis, the whole country sinks into a Lucrecia Martel film—bourgeois decay, bodies by the pool, everyone waiting for meaning that never arrives.

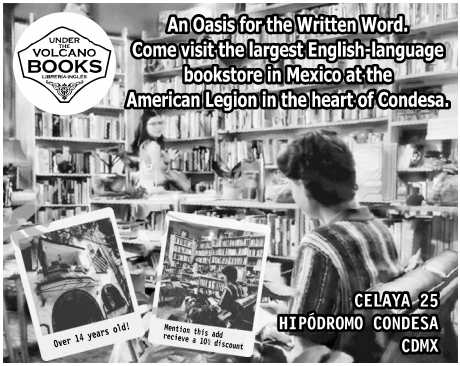
WALES—American Psycho was a bestseller. The Last Stand of Mr. America was rejected and then

eso, pero luego recuerdas que es porque creen que son europeos.
Eliminados en semis, todo el país se hunde en una película de Lucrecia Martel—decadencia burguesa, cuerpos junto a la alberca, todos esperando un sentido que nunca llega.

GALES—American Psycho fue un bestseller. The Last Stand of Mr. America fue rechazado y luego desapareció sin dejar rastro. Christian Bale—galés—interpretó a Patrick Bateman. Desde entonces, asocio a Gales con mi fracaso—toda una nación burlándose de mi inexistencia en un idioma sin vocales.
Fuera en fase de grupos, con esos ojos huecos, en ayuno, era The Machinist mirando desde la pantalla, como si supiera exactamente lo que me pasó—y no dijo nada. Porque no lo hizo.

ESPAÑA—Goya nos da permiso expreso para odiar a los españoles a través de *Los Caprichos* y las *Pinturas Negras*. De ahí sale esta especie de español cuarentón que nunca se va de casa de su jefa, que no trabaja más de una hora al día, que traga todo el tiempo y se embute en camisas de poliéster apretadas donde se le marcan las chichis—y son esas chichis las que amamantaron a América Latina.
El periodo de Burdeos de Francisco Goya no fue la única vez que le metió mano a la superstición y la violencia de la condición humana; *La maja desnuda* ahora se lee distinto—MAGA Desnuda—como si Goya estuviera diciendo exactamente lo que son (Arte en Retrospectiva Quarterly, mayo de 2019, "Prolegomena to Polyester Empire"), el punto más alto—o más bajo—de su visión llegando puntual con la España fascista cristiana y la aniquilación de la República—*Homenaje a Cataluña*, George Orwell—que siguió hasta que Pedro Almodóvar empezó a filmar en Malasaña—donde aquella noche ya mítica de diez whiskys en el bar de los Ramones se volvió canon, rolando toda la discografía con Raúl el dueño (La Jornada, noviembre de 2000, "If Judy Is a Punk, What Are We?").
España llega a la final; América Latina se lanza a la noche en una mezcla de poliéster, se pone hasta el culo, trata de "mejorar la raza," se toma selfies capricho y amanece sintiéndose usada, con una cruda colonial permanente.

SENEGAL—Sadio Mané tiene más integridad en la punta de un dedo que yo en todo mi cuerpo, así que reporto con gran alegría lo siguiente: los hospitales, escuelas, Wi-Fi, infraestructura e ingreso básico universal que ha financiado son en realidad un programa piloto de un consorcio de bancos de desarrollo europeos y ONG adyacentes a la FIFA que operan como fachada del FMI.
Los senegaleses se salen de la cancha en protesta



disappeared without a trace. Christian Bale—a Welshman—played Patrick Bateman. Since then, I've associated Wales with my failure—an entire nation mocking my nonexistence in a language with no vowels.
Out in the group stage, with those hollow, fasting, The Machinist-era eyes staring out from the screen, as if he knows exactly what happened to me—and didn't say anything. Because he didn't.

SPAIN—Goya gives us express permission to hate the Spanish through *Los Caprichos* **and the** *Black Paintings*. Out of that comes this species of forty-something Spanish guy who never leaves his mom's place, who doesn't work more than an hour a day, who's always stuffing his face and squeezing into tight polyester shirts where his tits show—and those are the tits that suckled Latin America.
Goya's Bordeaux period wasn't the only time Francisco Goya got his hands into the superstition and violence of the human condition; *The Nude Maja* reads differently now—MAGA Desnuda—as if Goya were saying exactly what they are (Arte en Retrospectiva Quarterly, May 2019, "Prolegomena to Polyester Empire"), the high point—or low point—of his vision arriving right on time with Christian fascist Spain and the annihilation of the Republic—*Homage to Catalonia*, George Orwell—which kept going until Pedro Almodóvar started shooting in Malasaña—where that now-legendary ten-whiskey night at the Ramones bar became canon, running the entire discography with Raúl the owner (La Jornada, November 2000, "If Judy Is a Punk, What Are We?").
Spain reaches the final; Latin America barrels into the night in a polyester blend, gets wasted, mejorars la raza, takes capricho selfies, and wakes up feeling used, with a permanent colonial hangover.

SENEGAL—Sadio Mané has more integrity in the tip of his finger than I have in my entire body, so I report with great joy the following: the hospitals, schools, Wi-Fi, infrastructure, and universal basic income he has funded are in fact a pilot program for a consortium of European development banks and FIFA-adjacent NGOs acting as a front for the IMF.
The Senegalese walk off the field in protest of a controversial penalty call, calling into question not only the integrity of the World Cup, but the thin, corrosive fiction we call reality.

NETHERLANDS—Early innovators of the state-backed military-industrial multinational corporation; optimizers of the first ETF-style market crash—the tulip bubble; Nutmeg Genocide (great name for a band); catalysts in the exportation of colonial cruelty; pioneers of the financial holding company; thought leaders in the branding and commodification

por un penal polémico, poniendo en duda no solo la integridad del Mundial, sino la delgada ficción corrosiva que llamamos realidad.

PAÍSES BAJOS—Innovadores tempranos de la corporación multinacional militar-industrial respaldada por el Estado; optimizadores del primer colapso de mercado tipo ETF—la burbuja de los tulipanes; Genocidio de la Nuez Moscada (gran nombre para una banda); catalizadores en la exportación de la crueldad colonial; pioneros de la holding financiera; líderes de pensamiento en el branding y la mercantilización del artista torturado.
Primera vez en Europa: tren del aeropuerto a Ámsterdam después de un vuelo desde Nueva York. Puse los pies en el asiento de enfrente y una policía neerlandesa enorme se acercó y dijo, aquí no hacemos eso. No dijo por favor baje los pies, señor, sino que sacó un movimiento de superioridad tribal, convirtiéndome en el otro dentro del caos no neerlandés que supuestamente permea el resto del mundo. El uso de "nosotros" en cualquier contexto nacional es nervioso y hemorroidal—puedes ver literalmente a la persona no tener que pensar, eliminando la pregunta de qué significa ser un ser humano con una versión hiper curada, tipo ballet folclórico, de un carácter nacional que nunca existió realmente. Un pedazo de tierra con líneas dibujadas alrededor en un mapa—borradas y redibujadas según quién mataba a quién en ese momento—antes controlado por grupos endogámicos cuyas mandíbulas estaban tan deformadas que no podían masticar, ahora controlado por cabezas de corporaciones multinacionales que—salvo fines de semana de orgías oligárquicas con drogas donde nunca salen del hotel porque no hay nada que ver—nunca han estado en tu país. Y de esta orgía de relaciones de poder sacas tu sentido de lo que significa ser tú. Esto se suponía que iba a ser sobre cómo la Casa de Ana Frank está sobrevalorada, pero eso se sentía arriesgado en el clima actual. Los neerlandeses, jugando como neerlandeses, nos dan todo lo que esperamos de los proveedores del Juego Hermoso.

ESCOCIA—Salí una noche en Edimburgo, celebrando la vida en uno de los países más deprimidos del planeta. Me senté en la barra y le dije hola a la chica a mi lado, y de inmediato dijo: "No eres tan guapo como crees."
El equipo empieza a superar expectativas; la nación los vuelve a poner en su lugar.

FRANCIA—Tipo de mediana edad que quizá antes estaba guapo, ahora rondando la barra con saco deportivo y dos botones de la camisa desabrochados, hablando del genio de Michel Houellebecq y en general incomodando a todo el mundo. (No sé nada de esto.) París es un pastiche de sí misma, intentando desesperadamente aferrarse a sus días de gloria bohemios. (No sé nada de esto.) Reclaman a Camus aunque era argelino, a Cioran aunque era rumano, a Akerman aunque era belga, y todos sus mejores jugadores son de África.
Estuve ahí para el Double, viendo en el Hôtel de Ville cuando Thierry Henry metió ese gol de último minuto contra Italia y todos se desbordaron hacia los Campos Elíseos, lo cual estuvo increíble—excepto que le pedí a este tipo y a su novia un toque de su hash, y el güey no dejaba de decir en inglés, is it yours, is it yours… Un árabe vio lo que pasaba y me pasó su porro, dejándole claro al francés inseguro que no era tan cool como creía. Destilación de toda una nación.
Se adjudican el brillo de Dembélé y Mbappé hasta que pierden en semis, y luego prohíben el velo en nombre de la République.

COSTA DE MARFIL—País con una historia tan brutal a of the tortured artist.
First time in Europe: train from the airport to Amsterdam after a flight from NYC. I put my feet up on the chair in front of me and a towering female Dutch police officer comes over and says, we don't do that here. She didn't say please take your feet down, sir, but pulled a tribalistic superiority move, othering me into the non-Dutch chaos that supposedly permeates the rest of the world. The use of we in any national context is twitchy and hemorrhoidal—you can literally see the person not having to think, eliminating the question of what it means to be a human being with a hyper-curated ballet folklórico version of a national character that never really existed. A piece of land with lines drawn around it on a map—erased and redrawn depending on who was killing whom at the time—once controlled by inbred groups whose jaws were so malformed they couldn't chew, now controlled by multinational corporate heads who—apart from drug-fueled oligarchic sex-party weekends where they never leave the hotel because there's nothing to see—have never been to your country. And out of this orgy of power relations you get your sense of what it means to be you. This was supposed to be about how the Anne Frank House is overrated, but that felt risky in today's climate. The Dutch, playing like the Dutch, give us everything we've come to expect from the purveyors of the Beautiful Game.

SCOTLAND—I went out in Edinburgh one night, celebrating life in one of the most depressed countries on the planet. I sat down at the bar and said hello to the girl next to me, and she immediately said: "You're not as good-looking as you think you are."
Team starts to exceed expectations; nation puts them back in their place.

FRANCE—Middle-aged guy who maybe used to be hot, now hanging around the bar in a sport coat with two shirt buttons undone, talking about the genius of Michel Houellebecq and generally creeping everybody out. (I know nothing of this.) Paris is a pastiche of itself, desperately trying to hang on to its bohemian glory days. (I know nothing of this.) They claim Camus even though he was Algerian, Cioran even though he was Romanian, Akerman even though she was Belgian, and all their best players are from Africa.
I was there for the Double, watching at the Hôtel de Ville when Thierry Henry scored that last-minute goal against Italy and everyone poured onto the Champs-Élysées, which was awesome—except I asked this guy and his girlfriend if I could have a hit of their hash, and he kept saying in English, is it yours, is it yours… An Arab dude saw what was going on and handed me his spliff, showing the insecure French guy he wasn't as cool as he thought he was. Distillation of an entire nation.
Take credit for the brilliance of Dembélé and Mbappé until they lose in the semis, then outlaw the headscarf in the name of la République.

IVORY COAST—Country with a history so openly brutal they didn't even bother with a metaphor: ivory, profit, elephants mourning their dead. World's largest cocoa producer, so that the artisanal chocolate you're enjoying in your hipster enclave probably has a nine-year-old soldier with a machine gun at the other end of it. This is why I only do single origin—you can taste the West African sun. Brutal civil war in the 2000s—corporate colonialism, the gift that keeps on giving.
If there is any god whatsoever, the Ivory Coast footballers normally picked off by the Europeans—Didier Drogba, Yaya Touré, Kolo Touré, Salomon Kalou, Didier Zokora—don't just win the entire thing, but colonize France, then set up a

la vista que ni siquiera se molestaron con una metáfora: marfil, ganancia, elefantes llorando a sus muertos. Mayor productor de cacao del mundo, así que el chocolate artesanal que estás disfrutando en tu enclave hipster probablemente tiene a un niño de nueve años con un rifle al otro extremo. Por eso yo solo consumo de origen único—puedes saborear el sol de África Occidental. Guerra civil brutal en los 2000—colonialismo corporativo, el regalo que no deja de dar.
Si existe algún dios en lo absoluto, los futbolistas de Costa de Marfil normalmente captados por los europeos—Didier Drogba, Yaya Touré, Kolo Touré, Salomon Kalou, Didier Zokora—no solo ganan todo, sino que colonizan Francia, y luego montan un museo en Yamoussoukro llamado The Royal Museum of Central Europe.

CANADÁ—Líder mundial en no ser EE.UU. Antes una identidad funcional, ahora un listón tan bajo que casi no se percibe. No ser EE.UU. ahora significa poco más que decir creo en la ciencia, leí un libro una vez, y todavía puedo subir escaleras. Felicidades, Canadá—no eres un culto cristiano liderado por un maldito idiota en bancarrota. Estudia los partidos de EE.UU. para ver qué no hacer, y pierde de todos modos.

PORTUGAL—Dejando de lado que fueron el Maersk del Middle Passage, hay personas cuyo único propósito en la tierra es recordarte que nada en tu vida realmente ha funcionado. Cristiano Ronaldo es esa persona para mí. Cuando estoy atorado en el tráfico, imagino a Ronaldo en un helicóptero. Cuando no puedo pagar una camisa, imagino a Ronaldo usándola. Ronaldo es el sueño húmedo eurotrash que en secreto siempre quise pero nunca pude tener, así que en vez de eso me convertí en una caricatura cuasi bohemia, anticapitalista, quejándose constantemente del consumismo y del vacío de la existencia. Todo lo que pienso, siento y creo es resultado de no ser Ronaldo.
Llegan a semis después de que Ronaldo mete un gol milagroso que se celebra en todo el mundo mientras yo estoy solo en un cuarto escribiendo algo que inevitablemente será ignorado.

IRLANDA DEL NORTE—Estaba en un cubículo de baño en un pub en Belfast con un tipo ya sea metiéndose coca o haciéndole una mamada—elige tu propia aventura—cuando me dijo que el IRA ahora no es más que el dealer de drogas de todos. Regresé a mi asiento en la barra, empecé a hablar de política porque eso es lo que haces como yank en Belfast y dije escuché que el IRA ahora es solo el dealer de todos. La música se detiene. Silencio total. El bartender dice por qué dirías algo tan jodidamente estúpido, amigo.
No están, pero sí lo estuvieran: hasta cuartos impulsados por el espíritu alado del '58.

CHEQUIA—Fui el primer repartidor de pizza en la historia de Europa del Este. (Visionario, Econometrica, junio de 1992. 30 Minutes or Less, junio del '94, Financial Times.) Compré una bici a un niño por cuatro dólares, hice una canasta con cajas de leche, imprimí volantes, contraté con dos pizzerías, abrí un mercado emergente en el ex bloque soviético. America, fuck yeah! Crucé el Puente de Carlos con una pepperoni grande para hacer mi primera entrega, toqué la puerta del departamento, y me recibieron diez personas que me invitaron a entrar a una fiesta. Siguiente depa, fiesta. Para la tercera parada ya estaba tan pedo que me estampé contra un poste bohemio del siglo XIX, salí volando, tiré la pizza en la banqueta debajo de un mural de Kafka. Dos policías corrieron hacia mí y dijeron que si no pagaba una "cuota de negocio," iba a la cárcel. Les di casi todo lo que tenía, compré un boleto de tren clase turista a museum in Yamoussoukro called The Royal Museum of Central Europe.

CANADA—The world leader in not being the U.S. Once a serviceable identity, now a bar so low it barely registers. Not being the U.S. now means little more than saying "I believe in science, read a book once, and can still make it up the stairs." Congratulations, Canada—you aren't a Christian cult led by a bankrupt fucking idiot.
Studies U.S. matches to see what not to do, and loses anyway.

PORTUGAL—Putting aside that they were the Maersk of the Middle Passage, there are people whose sole purpose on earth is to remind you that nothing in your life has really worked out. Cristiano Ronaldo is that person for me. When I'm stuck in traffic, I picture Ronaldo in a helicopter. When I can't afford a shirt, I picture Ronaldo wearing it. Ronaldo is the eurotrash wet dream I secretly always wanted but could never have, so instead I became a quasi-bohemian, anti-capitalist cartoon who bitches constantly about consumerism and the emptiness of existence in the void. Everything I think, feel, and believe is the result of not being Ronaldo.
Into the semis after Ronaldo scores a miraculous goal that is celebrated around the world as I sit alone in a room writing something that will invariably be ignored.

NORTHERN IRELAND—I was in a bathroom stall in a pub in Belfast with a guy either doing blow or giving him a blow job--choose your own adventure--when he told me the IRA was really now nothing more than everybody's drug dealer. Went back out to my seat at the bar, started talking politics because that's what you do as a yank in Belfast and said I heard the IRA is now just everybody's drug dealer. Music stops. Dead silence. Bartender says why would you say something as fookin stoopid as that mate. Not in, but if they were then all the way to the quarters on the winged spirit of '58.

CZECH REPUBLIC—I was the first pizza delivery boy in the history of Eastern Europe. (Visionary, Econometrica, June 1992. 30 Minutes or Less, June '94, Financial Times.) Bought a bike from a kid for four dollars, made a basket from milk crates, printed flyers, contracted with two pizza joints, opened an emerging market in the former Soviet Bloc. America, fuck yeah! Rode across the Charles Bridge with a large pepperoni to make my first delivery, knocked on the apartment door, and was greeted by ten people who invited me in to party. Next apartment, party. By the third stop I was so trashed that I wrecked my bike into a 19th-century Bohemian light post, flipped over, dumped the pizza on the sidewalk underneath a Kafka mural. Two cops ran over and said if I didn't pay a "business fee," I was going to jail. I gave them almost everything I had, bought an economy-class train ticket to Athens, got pulled off and interrogated for being Muslim—see North Macedonia infra.
Out in the Group Stage for not recognizing their visionaries during their lifetimes.

NORTH MACEDONIA—Train from Prague to Athens through Skopje, pulled off and interrogated for four hours for being Muslim. Questions: where is Disneyland. You go to Disneyland? Who is Mickey Mouse girlfriend? History is a nightmare I can't escape from. Not even in, but if they were: victories over Babylon, Susa, and Persepolis.

CAPE VERDE—Cape Verdeans don't live in Cape Verde. It's a tourist colony born out of the slave trade—a slave trade with Africans on the managerial level, which the First World liberal likes to deny,

Atenas, me bajaron y me interrogaron por ser musulmán—ver MACEDONIA DEL NORTE infra.
Fuera en fase de grupos por no reconocer a sus visionarios en vida.

MACEDONIA DEL NORTE—Tren de Praga a Atenas pasando por Skopje, me bajan y me interrogan durante cuatro horas por ser musulmán. Preguntas: ¿dónde está Disneylandia. ¿Vas a Disneylandia? ¿Quién es la novia de Mickey Mouse? La historia es una pesadilla de la que no puedo escapar.
Ni siquiera están, pero sí lo estuvieran: victorias sobre Babilonia, Susa y Persépolis.

CABO VERDE—Los caboverdianos no viven en Cabo Verde. Es una colonia turística nacida del comercio de esclavos—un comercio de esclavos con africanos en el nivel gerencial, lo cual al liberal del Primer Mundo le gusta negar, porque si los nativos no son mejores que nadie más, entonces la raza humana, incluidos los africanos, es solo un montón de blancos que aún no han tenido su turno de ser blancos. Cortés claramente era un psicópata, pero Moctezuma II hacía ver a Pinochet como Nelson Mandela. Y mientras los portugueses marchaban africanos encadenados hacia el Nuevo Mundo, había caboverdianos sacando provecho. Y vamos al punto real: ¿tú habrías tenido esclavos?
No, claro que no—y eso es jodidamente ofensivo, le escribe a Ana de Ovando en su celular alimentado por cobalto mientras camina por la Calle Amsterdam en sus tenis nuevos.
Declaración de conflicto: Le metí $10 a que Cabo Verde se lleva todo pagando $200,000—está amarrado. Me caen dos milloncitos USD. Contrata a Van Halen para tocar en mi cumpleaños en Parque México.

MARRUECOS—Me quedé en el mismo cuarto de hotel en Tánger donde William S. Burroughs y Jack Kerouac escribieron Naked Lunch. Tenía planes de ir a Chefchaouen y Essaouira, donde andaba Jimi Hendrix, pero me cansé de que me acosaran. Me quedé dentro la mayor parte del tiempo escribiendo—puro bullshit wannabe Beat Generation. Bajé al Mediterráneo a suicidarme, pero un tipo no dejaba de seguirme exigiendo dinero. Se me pasó. Regresé al hotel. Pierden, y el bullshit continúa.

ITALIA—El centro de Roma está desprovisto de cualquier historia real, así que me puse a vagar por los barrios buscando una ensalada y un bar de rock. No hubo ensalada, pero encontré un lugar poniendo a The Smiths donde mi cita y yo nos sentamos junto a otra pareja. Después de algo de vino, el tipo se inclinó y dijo, Kerouaca, como Jack Kerouac. Me recargué y dije, Pasolini. Sin inglés, sin italiano, pero amigos inmediatos, de fiesta toda la noche. En cierto punto, me susurró al oído, I lika her, señalando a mi cita. Cuando en Roma, dije I lika her, señalando a la suya. Se lo expliqué a mi cita y dijo, oh, I lika him. Nos volteamos hacia su cita, quien dijo, en referencia a la mía, I lika her, luego en referencia a él, I lika him, y luego en referencia a mí: but I don't lika you.
Los italianos no están, pero si lo estuvieran, estarían al borde de meterse a semis antes de ser deshechos por una conspiración que involucra un video sexual del equipo, lavado de dinero y un pasante del Vaticano, llamado Antonio.

AUSTRIA—Funny Games de Michael Haneke fue una versión ligera del espíritu nacional. Anschluss, poca o nula resistencia, cero negación plausible, y aun así lo niegan. Arte robado, remoción facilitada, luego un siglo de burocracia para evitar devolverlo. Josef Fritzl—hija en el sótano, nieta en el sótano, toda una vida paralela funcionando debajo de la normalidad suburbana mientras todos "no notaron nada," que tiene que ser because if the natives aren't better than anyone else, then the human race, including Africans, is just a bunch of white people who haven't had their turn to be white yet. Cortés was clearly a psycho, but Moctezuma II made Pinochet look like Nelson Mandela. And while the Portuguese were marching Africans off in chains for the New World, there were Cape Verdeans making a buck off it. And let's get to the real issue: would you have owned slaves?
No, of course not—and that's fucking offensive, texts Ana de Ovando on her cobalt-fueled cell phone while walking down Calle Amsterdam in her brand-new tennis shoes.
Conflict statement: bet $10 on Cape Verde to win it all at $200,000. It's a lock. A cool two million USD. Hire Van Halen to play my birthday in Parque Mexico.

MOROCCO—Stayed in the same hotel room in Tangier where William S. Burroughs and Jack Kerouac wrote Naked Lunch. Had plans to go to Chefchaouen and Essaouira, where Jimi Hendrix hung out, but got tired of being harassed. Stayed inside most of the time writing—it was all wannabe Beat Generation bullshit. Went down to the Mediterranean to kill myself, but this guy kept chasing me around demanding money. Forgot about it. Went back to the hotel.
They lose, and the bullshit goes on.

ITALY—Center of Rome is devoid of any real history, so went wandering the neighborhoods looking for a salad and a rock bar. No salad, but I found a place playing the Smiths where my date and I sat down next to another couple. After some wine, the guy leaned over and said, Kerouaca, as in Jack Kerouac. I leaned back and said, Pasolini. No English, no Italian, but immediate friends, partying all night. At a certain point, he whispered in my ear, I lika her, pointing to my date. When in Rome, I said I lika her, pointing to his. I explained it to my date and she said, oh, I lika him. We turned to his date, who said, in reference to mine, I lika her, then in reference to him, I lika him, then in reference to me: but I don't lika you.
The Italians are not in, but if they were, would be on the verge of breaking through to the semis before being undone by a conspiracy involving a team sex tape, money laundering, and a Vatican intern named Antonio.

AUSTRIA—Michael Haneke's Funny Games was a lighthearted take on the national spirit. Anschluss, little to no resistance, zero plausible deniability, denies it anyway. Stolen art, facilitated removal, then a century of bureaucracy to avoid returning it. Josef Fritzl—daughter in the basement, granddaughter in the basement, an entire parallel life humming beneath suburban normalcy while everyone "noticed nothing," which has got to be the most Austrian thing ever said. Steals the World Cup trophy, says it's Austrian, puts it in the national museum, and when questioned, uses Ludwig van Beethoven as cultural cover—even though he's German. Again.

BELGIUM—There is very little to say here, because whatever "excesses" they may or may not have engaged in during their expansion period have been more than made up for by the Royal Museum for Central Africa—a multicultural space engaging history while celebrating collaboration and progress.
Tinder date blown in three minutes, Brussels:
—I just passed a statue of Leopold on the way to the restaurant.
— I'm tired of people coming here asking about Leopold. Maybe you should have read the plaque—if anyone perceives us as having done anything wrong, we are sorry you feel that way. I hate Tinder. I'm

lo más austriaco que se ha dicho. Roban el trofeo del Mundial, dicen que es austriaco, lo ponen en el museo nacional, y cuando los cuestionan, usan a Ludwig van Beethoven como cobertura cultural—aunque es alemán. Otra vez.

BÉLGICA—Hay muy poco que decir aquí, porque cualquier "exceso" en el que hayan podido o no haber incurrido durante su periodo de expansión ha sido más que compensado por el Royal Museum for Central Africa—un espacio multicultural que aborda la historia mientras celebra la colaboración y el progreso.
Cita de Tinder arruinada en tres minutos, Bruselas:
—Acabo de pasar junto a una estatua de Leopoldo camino al restaurante.
—Estoy harta de que la gente venga aquí preguntando por Leopoldo. Tal vez deberías haber leído la placa—si alguien percibe que hicimos algo mal, lamentamos que se sienta así. Odio Tinder. Me voy. Tengo que estar temprano en el trabajo en la Unión Europea.
—Pero me gustó *In Bruges*…
Avanza a octavos de final gracias a jugadores africanos de lugares donde no pasó nada—¿por qué siquiera lo mencionas?

GHANA—Había un salón de belleza ghanés en Harlem a la vuelta de mi departamento. Pasaba junto a una chica hermosa que trabajaba ahí camino a la universidad todos los días. Después de dos años, por fin reuní el valor para invitarla a salir, y me dijo que tenía novio. Por lo tanto, todo sobre Ghana es horrible. Peor equipo del torneo, eliminado de inmediato. (Nota del editor: si alguna vez escuchas a un hombre elogiar o condenar un lugar sin justificación alguna, significa que cogió o no cogió ahí. Tehuantepec, la ciudad más chingona del país—mejor vida nocturna, restaurantes—güey, güey, tienes que ir a Tehuantepec.)

EGIPTO—La batalla por la cultura árabe:
Equipo Mathilde—bisabuela, El Cairo vivo, humo en el aire, Umm Kulthum en vinil, Naguib Mahfouz en el estante, discutiendo las implicaciones coloniales del francés versus el árabe hasta las 3 a.m.
Equipo Shafik—cena en el restaurante, llega la cuenta, el tío hace todo un show para agarrarla, todos le cantan loas, luego patea a mi tía por debajo de la mesa para que ponga dinero.
The Night of the Hunter entrando en Do the Right Thing—Mathilde arriba, tirando golpes, luego Shafik, y otra vez Shafik, y luego un clérigo televisivo emite una fatwa contra todas las Mathildes, y la cultura que enseñó a Europa a leer y a hacer matemáticas queda fuera en fase de grupos.

ARGELIA—Estaba felizmente instalado en un departamento de una recámara de alienación romántica hasta que Kamel Daoud lo incendió, convirtiéndome en un pendejo colonialista inconsciente por no haberme importado ni una vez el árabe en El extranjero. Tener que replantearme las cosas es algo que no puedo perdonar.
Eliminación en fase de grupos. Cuello del abrigo levantado. Una Gauloise consumiéndose sola. Boleto de tren en el bolsillo, sin usar.

INGLATERRA—El novio evasivo de Europa que prefiere terminar la relación antes que mirar honestamente la estancación interna y la negación. Un sentido del humor que ha tenido momentos—todos somos individuos, yo no—pero que en realidad no es tan gracioso. Ejemplo: 400 años de terror colonial—podría haber salido mejor, siendo justos. Sí, entendemos que ese es el punto, pero el hecho de que tengas cierta conciencia de algo no lo redime, o Brooklyn en los 90 habría sido el punto más alto de la historia humana.
Viví ahí dos años—buenos tiempos en Fulham leaving. I have to be at work early at the European Union.
—But I liked In Bruges…
Advances to the round of 16 on the strength of African players from places where nothing happened—why are you even bringing it up?

GHANA—There was a Ghanaian beauty salon in Harlem around the corner from my apartment. I walked past this beautiful girl who worked there on my way to college every day. After two years, I finally got up the courage to ask her out, and she said she had a boyfriend. Therefore, everything about Ghana is horrific. Worst team in the tournament, eliminated immediately. (Editor's note: if you ever hear a man praise or indict a place with zero justification, it means he did, or did not, get laid there. Tehuantepec, coolest city in the country—best nightlife, restaurants—dude, dude, you gotta go to Tehuantepec.)

EGYPT—Battle for Arab culture:
Team Mathilde—great-grandmother, Cairo alive, smoke in the air, Umm Kulthum on vinyl, Naguib Mahfouz on the shelf, arguing the colonial implications of French versus Arabic until 3 a.m.
Team Shafik—dinner at the restaurant, check comes, uncle makes a big show of grabbing it, everyone sings his praises, then he kicks my aunt under the table for money.
The Night of the Hunter into Do the Right Thing—Mathilde's up, swinging, then Shafik, and Shafik again, and then a TV cleric issues a fatwa against all Mathildes, and the culture that taught Europe how to read and do math exits the group stage.

ALGERIA—I was happily ensconced in a one-bedroom apartment of romantic alienation until Kamel Daoud burned it down, making me an unconscious colonialist dick for never once caring about the Arab in The Stranger. Being forced to reassess is something I can't forgive. Group stage exit. Collar turned up. A Gauloise burning itself out. Train ticket in the pocket, unused.

ENGLAND—Europe's avoidant boyfriend who would rather end the relationship than look honestly at inner stagnation and denial. Sense of humor that has had moments—we're all individuals, I'm not—but isn't really that funny. Example: a 400-year reign of colonial terror—could've gone better, to be fair. Yes, we understand that's the point, but the fact that you have some awareness of a thing doesn't redeem it, or Brooklyn in the '90s would have been the high point of human history.
Lived there for two years—good times on Fulham Road—but the main memory is being professionally snubbed. Walking by a pub, a guy I knew from the publisher motioned me in, then acted surprised to see me, leaned over to his date, rolled his eyes, sighed, said, let me take care of this, then told me they were in the middle of something and acted like I wasn't there. When I asked my one pal what that was about, he said, "Peter's just a middle-class twat." A line nine-months pregnant with meaning for them but a nugatory abortion for everyone else.
Every four years they beat some poor country 1-0 and we endure the grey, drizzly British orgasm about how it's coming home, even though they haven't done anything since '66. Only way to deal with it is to YouTube Brexit regret.

SWITZERLAND—Geneva's river is so clean and pristine that they float it. I dropped in upstream, floated down under a couple bridges into the city, veered over to the shore, climbed out, and there was a white used condom stuck to my leg like an ejaculative squid, ie. perfect façade while running

Road—pero el recuerdo principal es ser ninguneado profesionalmente. Pasando por un pub, un tipo que conocía de la editorial me hizo señas para que entrara, luego actuó sorprendido de verme, se inclinó hacia su cita, puso los ojos en blanco, suspiró, *dijo déjame encargarme de esto*, luego me dijo que estaban en medio de algo y actuó como si yo no estuviera ahí. Cuando le pregunté a mi único amigo qué había sido eso, dijo: "Peter's just a middle-class twat." Una línea con nueve meses de embarazo de significado para ellos, pero un aborto nugatorio para todos los demás.
Cada cuatro años le ganan 1—0 a algún país pobre y nosotros soportamos el orgasmo británico gris y lluvioso de que it's coming home, aunque no han hecho nada desde el '66. La única forma de lidiar con eso es meterte a YouTube a ver arrepentimiento del Brexit.

SUIZA—El río de Ginebra es tan prístino que lo flotan para probar su superioridad. Me tiré río arriba, floté bajo un par de puentes hacia la ciudad, me desvié hacia la orilla, salí, y tenía un condón blanco usado pegado a la pierna como un calamar eyaculatorio, es decir, fachada perfecta mientras manejan activos para dictadores, oligarcas, traficantes multinacionales de armas y plutócratas cercanos a Epstein—el mismísimo dios me pegó ese condón en la pierna.
Sale de la fase de grupos y luego se retira de todos los acuerdos fiscales recíprocos conforme a las prácticas bancarias establecidas.

ECUADOR—Conocí a una persona de Ecuador y la relación fue raramente pasivo-agresiva, con malentendidos que probablemente eran mi culpa, pero en lugar de tomarme el tiempo de reflexionar y crecer como ser humano, prefiero meterme en la negación.
Nunca he conocido a nadie de Ecuador y no sé nada de su equipo.

NORUEGA—Diecinueve meses solo, soltero, pensando que nunca vas a conocer a nadie otra vez, y entonces la rubia alta del gym con el cuerpo perfecto que has estado deseando se te acerca en la butt blaster y te invita a cenar. El restaurante es perfecto: farm-to-table, todo orgánico. Habla del medio ambiente, los derechos humanos. Regresan a su lugar—bellamente minimalista—y cuando vas al congelador por hielo para tu bebida, hay una cabeza humana. La llevas de regreso al sillón. Él no lo niega, admite que es un petroestado vampírico cuyo nivel de vida depende de contribuir al calentamiento global y alimentarse del resto del mundo. Te quedas y te acuestas con él de todos modos por su sistema de salud, y una semana después te ghostea por una filipina que conoció en un piano bar, pedo cantando baladas cursis de los 80.
Pasa caminando la fase de grupos.

SUECIA—Exportación colonial inversa de Bergman: el aspecto más opresivo de sus películas no es la angustia existencial, es tener que adorarlas. Cada país tiene uno—un artista ante el que debes genuflectar o quedar expuesto como un idiota americano aislado. La misma lógica que la raza: di que no estás tan seguro sobre Iceberg Slim y de pronto eres racista. Yo me quedo con Mama Black Widow sobre Persona. Al menos ahí puedo verme.
It's hard out here for a pimp...
Pasan a octavos, pero alguien cuestiona Wild Strawberries y se salen de la cancha, melancólicos, en protesta.

BOSNIA-HERZEGOVINA—Caminas junto a agujeros de bala para llegar al café, fosas comunes rumbo al antro, un casco azul de la ONU saliendo de un burdel, casco blanco bajo el brazo. Historia tallada en las paredes, en los rostros—hipocresía a assets for dictators, oligarchs, multinational arms dealers, and Epstein—adjacent plutocrats—the good lord himself stuck that condom to my leg.
Makes it out of the group stage, then withdraws from all reciprocal tax agreements in accordance with established banking practices.

ECUADOR—Met one person from Ecuador and the relationship was weirdly passive-aggressive with misunderstandings that were probably my fault, but rather than take the time to reflect and grow as a human being, prefer to engage in denial.
Never met anyone from Ecuador and don't know anything about their team.

NORWAY—Nineteen months alone, single, thinking you'll never meet anyone again, and then the tall blonde at the gym with the perfect body you've been lusting over comes up on the butt blaster and asks you to dinner. The restaurant is perfect: farm-to-table, all organic. He talks about the environment, human rights. You go back to his place—beautifully minimal—and when you go to the freezer to get ice for your drink, there's a human head. You bring it back to the couch. He doesn't deny it, admitting he's a vampiric petro-state whose standard of living depends on contributing to global warming and feeding off the rest of the world. You stay and sleep with him anyway because of his health care system, then a week later he ghosts you for a Filipina he met at a piano bar, shitfaced and singing cheesy '80s ballads.
Cruises through the Group Stage.

SWEDEN—Reverse colonial exportation of Bergman: the most oppressive aspect of his films isn't the existential dread, it's having to worship them. Every country has one—an artist you must genuflect to or be exposed as an insulated American idiot. Same logic as race: say you're not so sure about Iceberg Slim and suddenly you're a racist. I'll take Mama Black Widow over Persona. At least I can see myself in it.
It's hard out here for a pimp...
Go through the last 16, but someone questions Wild Strawberries and they moodily walk off the field in protest.

BOSNIA-HERZEGOVINA—You walk past bullet holes to get to the café, mass graves on the way to the nightclub, a UN peacekeeper slipping out of a brothel, white helmet under his arm. History carved into the walls, into the faces—hypocrisy out in the open, no one pretending to be happy or inherently good, and a good day is when you don't have to use your AK.
In other words, it's fucking great.
Team somehow makes a run with three rotating coaches that block each other from doing anything.

PARAGUAY—The world's own private Bigfoot. No one's really sure it exists. Unconfirmed archival footage of Alfredo Stroessner granting citizenship to those elsewhere from '39—'44. Editor's note: contracted a mid-tier polling firm to conduct a nationally representative sample (n=3127). No one has ever met anyone from Paraguay. No one has ever been to Paraguay. No one has met anyone who has either been to or knows anyone from Paraguay. A German did snap at a pollster, screaming, "leave it alone!"
Flees tournament, changes name, becomes everybody's favorite uncle in a pristine mountain town—usual questions about horror and normalcy living in the same room together.

TURKEY—Atatürk, Erdoğan, a thousand-year argument that no one is winning—William Hayes. Villem Eyes! Thirty years for hash, my hands are tied, may it pass quickly, McKellen as good as he's been since Macbeth, the most nihilistically desperate jerk off

la vista, nadie fingiendo ser feliz o inherentemente bueno, y un buen día es cuando no tienes que usar tu AK.
En otras palabras, está de puta madre.
El equipo de alguna manera arma una racha con tres entrenadores rotando que se bloquean entre sí para no hacer nada.

PARAGUAY—El Bigfoot privado del mundo. Nadie está realmente seguro de que exista. Imágenes de archivo no confirmadas de Alfredo Stroessner otorgando ciudadanía a quienes estaban en otro lugar entre el '39—'44. Nota del editor: se contrató a una firma de encuestas de nivel medio para realizar una muestra representativa a nivel nacional (n=3127). Nadie ha conocido a alguien de Paraguay. Nadie ha estado en Paraguay. Nadie ha conocido a alguien que haya estado o que conozca a alguien de Paraguay. Un alemán le gritó a un encuestador: "déjalo en paz". Huye del torneo, cambia de nombre, se convierte en el tío favorito de todos en un pueblo de montaña prístino—las habituales preguntas sobre el horror y la normalidad viviendo en el mismo cuarto.

TURQUÍA—Atatürk, Erdoğan, una discusión de mil años que nadie está ganando—William Hayes. ¡Villem Hayes! Treinta años por hachís, tengo las manos atadas, que pase rápido, McKellen tan bueno como en *Macbeth*, la escena de masturbación más nihilista y desesperada jamás puesta en pantalla, evisceración sádica preparando la secuela, *Baskin*—no Robbins—el sueño húmedo de Genet: descenso puro al infierno, sucio y extático, intencionalmente demasiado largo, implicando intencionalmente al espectador, que esto es lo que somos y nadie viene a salvarnos.
Avanza a los octavos de final, aficionados se amotinan en Copenhague, regresa a un estado de fiebre onírica eterna.

COREA DEL SUR—Cualquier cosa que escriba aquí será cooptada, monetizada y absorbida por el capitalismo de fase terminal del K-pop.
Avanza hasta los octavos de final mientras anhelo ser cooptado, monetizado y absorbido por el capitalismo de fase terminal del K-pop.

JAPÓN—Los holandeses del Lejano Oriente—cometieron crímenes horribles contra la humanidad ahora disueltos en gran medida en el suave resplandor del anime. Una sociedad cortés construida sobre la inquietante verdad de que los que hoy se inclinan pueden ser los monstruos de mañana—y viceversa, que es peor. Hello Kitty con alma autoritaria corporativa. El único país, aparte de Corea del Sur, que ha logrado que el trabajo se sienta más desquiciado que en EE.UU. Yukio Mishima cometió seppuku en protesta por el vacío espiritual de la nación—no de una forma cool, más como Porfirio Díaz soñando con el ancien régime. Y luego un hombre encuentra iluminación limpiando baños—adaptación, no trascendencia, el genio humano de convertir cualquier cosa en ritual para evitar mirar al vacío.
Es celos: te puede atropellar un camión mañana y Japón seguiría en cosplay y risitas en sus trajes de animales peludos, aislándose en subculturas nerd pero sexualmente sugestivas, contestándote días después con un emoji pro forma de déjame en paz. Japón es la ex que ni siquiera te sigue en Instagram.
Japón se avienta la racha del torneo que usas como pretexto para intentar reconectar. Un mensaje idiota en alguna plataforma obsoleta que llevas años puliendo sobre cómo siempre confundes a Aki Kaurismäki con Akira Kurosawa, así que cuando estás de humor para la soledad privada y la desconexión terminas con soledad épica y desconexión. En el mejor de los casos, otra cosa que nunca funcionó; en el peor, confirmación final de quién ha sido siempre el verdadero psicópata en la relación, es decir, Hiroshima y Nagasaki.

AUSTRALIA—Vuelas 24 horas desde EE.UU. para terminar en EE.UU. Plazas comerciales, tiendas de yogurt y limpieza étnica genocida. Mi mejor amigo en la universidad, James Brown, solía decir que el scene ever put to film, sadist evisceration setting up the sequel, Baskin—not Robbins—Genet's wet dream: pure descent into hell, filthy and ecstatic, intentionally too long, intentionally implicating the viewer, that this is who we are, and no one is coming to save us.
Advances to the last 16, fans riot in Copenhagen, returns to fever dream status.

SOUTH KOREA—Whatever I write here will be co-opted, monetized, and absorbed by K-pop end-stage capitalism.
Advances to round of 16 as I long to be co-opted, monetized, and absorbed by K-pop end-stage capitalism.

JAPAN—Dutch of the Far East—committed horrific crimes against humanity now largely dissolved in the soft glow of anime. A polite society built on the unnerving truth that the people who bow today can be the monsters of tomorrow—and vice versa, which is worse. Hello Kitty with a corporate authoritarian soul. The only country, apart from South Korea, that has managed to make work feel more deranged than in the US. Yukio Mishima committed seppuku in protest of the nation's spiritual emptiness—not in a cool way, but more like Porfirio Díaz dreaming of the ancien régime. And then a man finds enlightenment cleaning toilets—adaptation, not transcendence, the human genius for turning anything into ritual to avoid staring into the void.
It's jealousy: you could get hit by a bus tomorrow and Japan would keep cosplaying and giggling in their furry animal suits, insulating themselves into nerdy but sexually compelling subcultures, texting you back days later with a pro forma leave-me-alone emoji. Japan is the ex who doesn't even follow you on Instagram.
Japan goes on the run of the tournament that you use as an excuse to try to reconnect. An inane message on some outdated platform that you've been workshopping for years about how you always mix up Aki Kaurismäki and Akira Kurosawa, so when you're in the mood for private loneliness and disconnection you get epic loneliness and disconnection. At best, one more thing that never really worked, or at worst, final confirmation of who the real psycho has always been in the relationship, i.e., Hiroshima and Nagasaki.

AUSTRALIA—Fly 24 hours from the US to end up in the US. Strip malls, yogurt shops, and genocidal ethnic cleansing. My best friend in college, James Brown, used to say the world was a Petri dish and the white man was an infecting virus that consumed and poisoned everything. Good times, good conversation. He married a blonde chick named Linda from New Jersey.
One night we were drunk and broke into Rockefeller Center, sliding around the ice rink, falling on each other. A cop came out and yelled, "What's your name?" and James yelled, "James Brown," and the cop said, "Yeah, and I'm Frank Sinatra."
Which brings us, inevitably, to the reverse colonial exportation of Nick Cave.
We are aware of the dangers involved in criticizing countries that do not like to be criticized, but the real concern now is the couple from Park Slope with dual degrees in creative writing and critical studies, Into My Arms on repeat because "Interventionist God" is the greatest lyric of all time, locating us here in Mexico City and executing a fatwa for desecration of Nick Cave in a reverse Charlie Hebdo shooting. So in the safety interests of everyone involved: Alexa, play Live in Copenhagen.
Arrives by boat, declares nothing there, and proceeds accordingly over the Aboriginal Australians. Midnight Oil, Jennifer Kent, and Rowland S. Howard almost make up for it.

mundo era una caja de Petri y el hombre blanco un virus que infectaba y envenenaba todo. Buenos tiempos, buena conversación. Se casó con una rubia llamada Linda de Nueva Jersey.
Una noche estábamos borrachos y nos metimos a Rockefeller Center, deslizándonos por la pista de hielo, cayéndonos uno encima del otro. Un policía salió y gritó, "¿Cómo te llamas?" y James gritó, "James Brown," y el policía dijo, "Sí, y yo soy Frank Sinatra."
Lo que nos lleva, inevitablemente, a la exportación colonial inversa de Nick Cave.
Somos conscientes de los riesgos de criticar países que no les gusta ser criticados, pero la verdadera preocupación ahora es la pareja de Park Slope con doble licenciatura en escritura creativa y estudios críticos, Into My Arms en repeat porque "Interventionist God" es la mejor letra de todos los tiempos, localizándonos aquí en la Ciudad de México y ejecutando una fatwa por la profanación de Nick Cave en un tiroteo Charlie Hebdo al revés. Así que por la seguridad de todos: Alexa, pon Live in Copenhagen.
Llega en barco, declara que no hay nada y procede en consecuencia sobre los aborígenes australianos. Midnight Oil, Jennifer Kent y Rowland S. Howard casi lo compensan.

CURAZAO—Puerto preferido de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, ahora usado por multinacionales como paraíso fiscal offshore, blindando la explotación unilateral de recursos, humanos y de otro tipo. Extracción sin barcos, violencia sin testigos—limpio, eficiente y legal. Eliminado temprano vía holding holandesa. Pérdidas amortizadas.

ARABIA SAUDITA—Noruega del Medio Oriente. Líder mundial en derechos de las mujeres, derechos laborales y sostenibilidad ambiental.
Nos complace anunciar la primera conferencia anual de escritores de Alma Asfalto, que se llevará a cabo en Riad en septiembre de 2026. Agradecimientos especiales a Mohammed bin Salman y al gobierno de Arabia Saudita por su generoso apoyo y compromiso con el diálogo cultural global.
Los paneles incluyen Self-Editing as Expression (sujeto a aprobación previa), Silence as Resistance (obligatorio) y una conferencia magistral titulada Integrity, impartida por el comediante Bill Burr (aprobado). Todos los participantes deberán enviar sus intervenciones por adelantado. Los textos finales serán emitidos por el Ministerio de Cultura.
El registro está disponible a través del sitio web del gobierno de EE.UU. Esperamos darles la bienvenida.
Eliminación en fase de grupos, seguida de la desaparición inmediata del equipo y periodistas asociados.

CATAR— Siempre fuiste tú.
Pasaste 300 horas en tu sótano construyendo un diorama en 3D mostrando cómo la relación entre el complejo petroindustrial y el poder corporativo gubernamental resultó en que la FIFA otorgara el Mundial 2022 a Catar. Cambiaste tu identidad y te metiste en la clandestinidad dos años para poder reportar sobre las condiciones de los trabajadores que construyen los estadios y hoteles cinco estrellas en Doha—una crónica de abusos, violaciones y trata de personas, exponiendo un nivel sistémico de sufrimiento humano que no era solo un retrato del Mundial Catar 2022, sino de la socioeconomía del mundo. Sabías de la brutalidad y degradación necesarias para montar esta distracción multinacional idiota—en el sentido de Guy Debord—y aun así te la chutaste completa.
Igual que verás este.
Para el medio tiempo, Catar monta un juicio público a activistas de derechos humanos, ampliamente criticado en EE.UU. por no estar en inglés.

CURACAO—Preferred port of the Dutch West India Company, now used by multinationals as an offshore tax haven, insulating the unilateral exploitation of resources, human and otherwise. Extraction without ships, violence without witnesses—clean, efficient, and legal.
Eliminated early via Dutch holding company. Losses written off.

SAUDI ARABIA—Norway of the Middle East. World leader in women's rights, workers' rights, and environmental sustainability.
We are excited to announce the first annual Alma Asfalto Writers Conference, taking place in Riyadh in September 2026. Special thanks to Mohammed bin Salman and the Saudi Arabian government for their generous support and commitment to global cultural dialogue.
Panels include Self-Editing as Expression (subject to prior approval), Silence as Resistance (mandatory), and a keynote speech entitled Integrity, delivered by comedian Bill Burr (compliant). All participants are required to submit remarks in advance. Final texts will be issued by the Ministry of Culture.
Registration is available through the U.S. government website. We look forward to welcoming you.
Group stage exit, followed by the immediate disappearance of the team and associated journalists.

QATAR—It was always you.
You spent 300 hours in your basement building a 3-D diorama showing how the relationship between the petro-industrial complex and government corporate power resulted in FIFA granting the 2022 World Cup to Qatar. You changed your identity and went underground for two years so that you could report on conditions among the workers building the stadiums and five-star hotels in Doha—a chronicle of abuses, violations, and human trafficking, exposing a systemic level of human suffering that wasn't only a portrait of World Cup Qatar 2022, but the socioeconomics of the world. You knew the brutality and degradation that went into mounting this moronic multinational distraction—in the Guy Debord sense—but watched the shit out of it anyway.
Same as you'll watch this one.
For halftime entertainment, Qatar stages a public show trial of human rights activists, widely criticized in the U.S. for not being in English.

PANAMÁ—Money laundering, corruption, systemic fraud on a global scale—should be seersucker-suited junkies, Confessions of an Economic Hit Man, CIA Man, fuckin' A, man—but it's fucking boring. Look, if we are going to get corrupt, let's get corrupt. Let's blow this deal, take it as far as we can go. Panama should put Vegas to shame. I want a place where I can pay to kill key people, watch pay-per-view snuff films in the hotel room, trade slaves on the commodities market, crack a monkey skull and eat its brains out in the middle of the table and suck it down with a nice Chianti.
Boring Group Stage Exit that no one notices.

COLUMBIA—Cumbia classes in Parque México take up the entire sidewalk. You have to step down into the park and actually walk around them just to get to the dog park. An astonishing level of entitlement and privilege that we, the American expatriates of Roma Norte, will be raising with the delegation. Moreover, Columbia has, in effect, warped United States drug policy to the point where widespread cocaine consumption has become structurally inevitable.
Advances to the quarterfinals on the strength of conditions that have, in effect, rendered sex tourism among married American men structurally

PANAMÁ—Lavado de dinero, corrupción, fraude sistémico a escala global—debería ser de adictos en trajes seersucker, Confessions of an Economic Hit Man, CIA Man, fuckin' A, man—pero es jodidamente aburrido. A ver, si nos vamos a corromper, corrompámonos bien. Volémos este trato, llevémoslo hasta donde se pueda. Panamá debería hacer ver a Las Vegas como nada. Quiero un lugar donde pueda pagar por matar gente clave, ver snuff films de pago por evento en el cuarto del hotel, comerciar esclavos en el mercado de commodities, romper el cráneo de un mono y comerme sus sesos en medio de la mesa y bajarlo con un buen Chianti. Salida aburrida en fase de grupos que nadie nota.

COLOMBIA—Clases de cumbia en Parque México ocupando toda la banqueta. Tienes que bajarte al parque y rodearlas solo para llegar al parque de perros. Un nivel asombroso de entitlement y privilegio que nosotros, los expatriados estadounidenses de la Roma Norte, estaremos planteando a la delegación. Además, Colombia ha, en efecto, distorsionado la política de drogas de Estados Unidos al punto en que el consumo masivo de cocaína se ha vuelto estructuralmente inevitable.
Avanza a cuartos sobre la base de condiciones que han, en efecto, vuelto el turismo sexual entre hombres estadounidenses casados estructuralmente inevitable, asunto que el gobierno se ha comprometido a abordar mediante una reunión del subcomité, pendiente de consultas con todos los actores relevantes.

IRÁN—El cine iraní: humano, hilarante, relevante, hermoso—como su gente. No sé dónde estaremos cuando esto salga. Pero esto, amigos, es para ustedes.
Una nación que ha abusado y traicionado repetidamente la buena voluntad de Estados Unidos, dejándonos sin otra opción que defendernos de maneras que siguen siendo ampliamente malinterpretadas. Una tradición literaria limitada—destacando la Epopeya de Gilgamesh, ahora ampliamente entendida como obra del presidente Trump—muy injusto, francamente—como se muestra claramente en 300, un relato documental en gran medida preciso de la agresión persa y la heroica contención de Occidente. Además, su uso de gigantes enmascarados, inmortales sin rostro y otras grotesquerías caricaturescas constituye una clara violación de la Convención de Ginebra. Finalmente, su continuo compromiso con el petróleo, incluso cuando Estados Unidos lidera al mundo en su transición principista y ambientalmente consciente hacia energías renovables, antepone las ganancias a las personas y es cortoplacista y capitalista en extremo. Dios, ojalá le ganen a EE.UU.

NUEVA ZELANDA—Lord of The Rings refugio de fantasía para ricos extranjeros después de envenenar los entornos sociales, políticos y reales de sus propios países. Notablemente, Peter Thiel, putrefacción orca oligárquica devorando el cadáver del mundo.
Salida de gru...
ORDEN DEL TRIBUNAL: El Tribunal Federal concede por la presente la medida cautelar solicitada por el Sr. Thiel. Se prohíbe a Alma Asfalto publicar caracterizaciones difamatorias, incluyendo pero no limitado a "putrefacción orca oligárquica."
Abogado del demandado:
Desde lo más profundo de mi corazón—conforme a la Resolución del Tribunal Federal 710(a)(2)(iii)—me disculpo y solicito el perdón del Sr. Thiel por referirme a él como "putrefacción orca oligárquica."

URUGUAY—Todo país que resuelve las cosas termina siendo un centro comercial de lujo en un suburbio de San Diego. Medicina socializada, marihuana legal, uno de los mejores presidentes de todos los tiempos—y luego Punta del Este, donde los ricos amorales que no saben bailar—pero no tienen problema en decirte cómo bailar, especialmente si son argentinos—van a desinfectarse al sol y fingir que el resto del mundo no existe. Bolsas de marca. Comunidades cerradas. Lentes de sol horribles. Altos y blancos siendo servidos, bajos y morenos sirviendo. Un diorama socioeconómico decolorado del planeta. Muerte, protección de activos y Chanel duty-free en el aire. Como una pesadilla inevitable, a matter the government has committed to address through a meeting of the subcommittee, pending consultations with all relevant actors.

IRÁN—Iranian cinema: human, hilarious, relevant, beautiful—like the people themselves. I don't know where we'll be when this comes out. But this, friends, is for you.
A nation that has repeatedly abused and betrayed the goodwill of the United States, leaving us no option but to defend ourselves in ways that continue to be widely misinterpreted. A limited literary tradition—most notably the Epic of Gilgamesh, now widely understood to have been authored by President Trump—very unfair, frankly—as shown clearly in 300, a largely accurate documentary account of Persian aggression and the heroic restraint of the West. Moreover, your use of masked giants, faceless immortals, and various other cartoon grotesqueries constitutes a clear violation of the Geneva Convention. Finally, your continued commitment to oil, even as the United States leads the world in its principled and environmentally conscious transition toward renewable energy, places profits over people and is shortsightedly capitalist in the extreme.
God I hope you beat the US.

NEW ZEALAND—Lord of the Rings refuge for wealthy foreigners after they poison the social, political, and actual environments of their own countries. Notably, Peter Thiel, oligarchic orc putrescence gorging on the world's corpse.
Exit Grou...
ORDER OF THE COURT: The Federal Court hereby grants Mr. Thiel's motion for injunctive relief. Alma Asfalto is enjoined from publishing defamatory characterizations, including but not limited to "oligarchic orc putrescence."
Counsel for Respondent:
It is from the deepest region of my heart—per Federal Court Ruling 710(a)(2)(iii)—that I apologize and seek Mr. Thiel's forgiveness for referring to him as an "oligarchic orc putrescence."

URUGUAY—Every country that figures things out becomes a luxury mall in a suburb of San Diego. Socialized medicine, legal weed, one of the best presidents of all time—and then Punta del Este, where the amoral rich who can't dance—but have no problem telling you how to dance, especially if they're Argentinian—come to sanitize themselves in the sun and pretend the rest of the world doesn't exist. Brand-name shopping bags. Gated communities. Bad sunglasses. Tall and white being served, brown and short doing the serving. A bleached-out socioeconomic diorama of the planet. Death, asset protection, and duty-free Chanel in the air. Like a Lynchian nightmare, you keep trying to go to Montevideo, but never get there. No, that's more Buñuel.
Arrive at the World Cup. Get stuck at dinner. Can't leave. Death shows up. Lynch haze, Buñuel logic, Python taking the piss—a rightly cockeyed perspective on this glorious shitshow.

SOUTH AFRICA—Even when things come together, things still fall apart.
A man does twenty-seven years on an island to protest the system—actually wins—and the country becomes the **dystopian** setting for sci-fi films about socioeconomic injustice and the other. Some of them, admittedly, excellent.
Team starts off slow, not really sure what's going on, then Coetzee crushes them with a damning indictment, implicating each of us in the systems we condemn. No one outside it. No one is innocent. Everyone, even the colonized, is an unconscious colonialist dick.

She puts the pages down and says: "Don't be an

lynchiana, sigues intentando ir a Montevideo, pero nunca llegas. No, eso es más Buñuel.
Llegan al Mundial. Se quedan atorados en una cena. No pueden irse. Llega la muerte. Niebla lynchiana, lógica de Buñuel, Python cagándose de risa—**una perspectiva torcida —y con razón— sobre este glorioso shitshow.**

SUDÁFRICA—Incluso cuando las cosas se juntan, las cosas igual se desmoronan.
Un hombre pasa veintisiete años en una isla para protestar el sistema—de hecho gana—y el país se convierte en el escenario distópico de películas de ciencia ficción sobre la injusticia socioeconómica y el otro. Algunas de ellas, hay que admitirlo, excelentes. El equipo empieza lento, sin tener muy claro qué está pasando, y luego Coetzee los aplasta con una acusación demoledora, implicando a cada uno de nosotros en los sistemas que condenamos. Nadie está fuera de eso. Nadie es inocente.
Todos, incluso los colonizados, son unos pendejos colonialistas inconscientes.

Ella deja las páginas y dice: —No seas pendejo, la gente piensa, siente, y qué chingados, hasta los colonizados pueden ser inconscientemente unos pendejos colonialistas… suenas a Fox News, güey—pura falsa equivalencia… Es el Mundial, la gente juntándose… A veces creo que solo intentas sonar oscuro por sonar oscuro.
“¿Y lo demás qué tal?”
“No es mucho lo mío.”
Matt Damon, galán, Morgan Freeman—voz de Dios—le da un poema que usa como inspiración para un discurso al final del partido que ganan contra todo pronóstico, borrando siglos de brutal historia colonial. Niños negros sin hogar saltan a los brazos de ricos separatistas blancos, y no solo una nación, sino el mundo, sana. Tal es el poder del deporte.
“¿Qué tal?”
“Chinga tu madre.”
Nos vemos en la Ciudad de México.

asshole, people think, they feel, and what the fuck, even the colonized can be unconscious colonialist dicks… you sound like Fox News, dude—pure false equivalency… It’s the World Cup, people coming together… Sometimes I think you’re just trying to sound dark for the sake of sounding dark.
“How's the rest of it?”
“It's not really my thing.”
Matt Damon, hunk, is given a poem by Morgan Freeman, voice of God, that he uses as inspiration for a speech at the end of the game that they win against all odds, erasing centuries of brutal colonial history. Homeless Black kids leap into the arms of rich white separatists, and not only a nation, but a world, heals. Such is the power of sport.
“How's that?”
“Fuck you.”
See you in Mexico City.

ALMA ASFALTO
Visítanos en: / Visit us at:

AlmaAsfalto.com

Colaboraciones,
Collaborations:

diggersmexico@pm.me
Los Diggers de México

Impreso en México
Printed in Mexico
AIIP Impresos
impresos@grupoaiip.com.mx